

SÁNCHEZ, Norma Isabel (2007), *La higiene y los higienistas en la Argentina (1880-1943)*, Buenos Aires: Sociedad Científica Argentina, 768 páginas.

Inés María Belén Domínguez*

La obra que nos presenta Norma I. Sanchez se enmarca dentro de las recientes producciones de la historia de la medicina, avaladas por años de investigación en la temática, donde se desarrolla un extenso recorrido por las instituciones y sujetos vinculados a higienismo entre 1880- 1943 en la Argentina. Respecto de la delimitación temporal y espacial se afirma que se aludirá al ámbito de la ciudad de Buenos Aires y que el período presentado en el trabajo inicia en 1880 y finaliza en 1943, porque es cuando *toma cuerpo la República Liberal; se instala una generación de recambio que, al asumir la política y el quehacer general del país, le va dando forma a una realidad que será continuada por otras que, si bien tienen diferencias y matices distintivos, mantienen el modelo(...)* Nos detenemos en 1943, porque como consecuencia de las modificaciones políticas, jurídicas y administrativas-pronto se impondría una re-estructuración, por lo menos, en el área de la salud. Nace un diferente estilo político y una nueva identidad republicana» (Sánchez, 2007: 17). El recorte temporal obedece a una posición historiográfica centrada en una concepción de la historia orientada hacia las rupturas (1880, 1930, 1943) y periodizaciones convencionales naturalizadas en la historiografía tradicional, más que en los procesos de cambios y continuidades. Una historia delimitada por acontecimientos considerados hitos, bisagras fundantes de situaciones nuevas. Aun cuando considera que desde la década de 1920 comienza a construirse el sanitarismo, para la autora su madurez se alcanzará después de 1940. Ello puede inducir a pensar en la asunción implícita de posturas fundacionales o inaugurales para la interpretación del peronismo y su accionar sanitario. A nivel espacial, se aborda la Capital argentina, agregando el caso de la provincia de Mendoza. La autora fundamenta esta opción, en la constatación de las consonancias entre ambas, lo que puede representar un riesgo metodológico, ya que los contrastes y las disonancias posibilitan reconstruir una realidad que es compleja y conflictiva. A su vez, la sola inclusión de Mendoza, también puede responder a una estrategia metodológica de asimilación de la realidad argentina a la ciudad de Buenos Aires. Por otro lado, con una narrativa clara y accesible, en el trabajo encontramos una estructura no convencional, ya que en lugar de las clásicas introducciones, la «Información para el lector» explicita una clave de lectura particular: la intención de que cada uno de

* Universidad Católica de Córdoba, Centro de Estudios Históricos «Prof. Carlos S. A. Segreti». Unidad Asociada a CONICET.

los capítulos «*pueda leerse un tanto independiente del resto*», lo que induce a pensar y a encontrar laxas relaciones entre ellos. A ello agrega sintéticamente los posicionamientos historiográficos que permiten comprender la selección temporal-espacial y los enfoques adoptados en relación con la historia de la medicina, en especial lo referido a los protagonistas, actores, sujetos de este campo de estudio. Por su parte, el más tradicional prólogo recorre el devenir histórico del período elegido en sus aspectos políticos, económicos, sociales y científicos, presentando una serie de informaciones históricas que facilitan el conocimiento del contexto en donde se desarrolla la temática presentada en la extensa serie de capítulos.

Los capítulos van presentado una historia del higienismo, a partir de la investigación sobre la enumeración de las diversas instituciones que compartieron la preocupación común por la salud desde concepciones no necesariamente convergentes. Todas ellas son abordadas considerando las denominaciones y transformaciones a lo largo del período 1880-1943, los objetivos, la sucesión de autoridades, la organización interna y dependencia jurisdiccional, el radio de acción o gravitación, los destinatarios, los programas de prevención, la atención y/o investigación de enfermedades, los medios de difusión, la relación con otras similares internacionales o nacionales, las influencias de los avances del conocimiento médico en los programas y acciones llevadas a cabo, entre otras variables de descripción. En el extenso número de instituciones presentadas encontramos las estatales, universitarias, del sistema educativo, de las fuerzas armadas, de seguridad y de la sociedad civil. Entre ellas se destacan el Departamento Nacional de Higiene y la Asistencia Pública con sus dependencias y áreas de influencia, el Consejo Nacional de Educación y su Cuerpo Médico Escolar, el Departamento Nacional de Trabajo, las Cátedras, Carreras e Institutos universitarios y de investigación como por ejemplo las Visitadoras, el Mepra, la Academia Nacional de Medicina, las Escuelas de Enfermería, etc.; la Sociedad de Beneficencia y las instituciones que atendía, entre otras. En el tratamiento de las instituciones no siempre se profundiza en la trama de relaciones entre éstas y el contexto que en la historia funciona a modo de estructura que condiciona, constriñe o posibilita la articulación entre los sujetos/ protagonistas, el conocimiento médico y las acciones individuales o colectivas. No obstante, en todos los casos planteados el lector podrá acceder en mayor o menor medida a las variables arriba mencionadas, ya sea porque la autora las considera relevantes o bien porque responde a los alcances de las fuentes. Al respecto, la abundancia de instituciones deja a la luz el laborioso transitar de la investigadora por documentos y bibliografía especializada, polivalente en términos cuanti y cualitativos. Mención especial merece la inclusión de los sujetos, que se da a través de la sucesión de personalidades sobresalientes de la vida institucional como son los médicos que se desempeñaron como docentes en las cátedras, presidentes y/o directores de institutos, consejos, funcionarios públicos, entre otros. Cada uno de ellos es presentado como un agente activo, capaz de introducir transformaciones en la vida institucional, ampliando los objetivos, cambiando los planes de estudio y las titulaciones de las carreras ligadas a la formación de profesionales y auxiliares de la salud, promoviendo acciones y programas novedosos para la atención

y/o prevención de enfermedades, etc. Sin embargo, la centralidad que da esta investigación a los actores subjetivos e individualizables que desempeñaban un lugar relevante en función de los cargos y roles que cumplen en las instituciones, minimiza el tratamiento de todo otro protagonista individual o colectivo. Para finalizar, se debe ponderar el esfuerzo totalizador de la obra, que permite al lector acceder una historia de las instituciones del higienismo, resultante de los largos años de trabajo en investigación llevados adelante por Norma I. Sánchez en el ámbito de la historia de la medicina.